

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17

El Reino de los Cielos

El Señor Jesús nos reveló diferentes aspectos del Reino de los Cielos, y de cómo entrar a él, sin duda para que estuviéramos apercebidos. EL Señor no quiere que a ninguno de nosotros nos tome por sorpresa, pues El nos lo ha advertido todo de antemano. La parábola de las diez vírgenes, es una extraordinaria advertencia sobre el carácter y la actitud, que el Señor busca en aquellos que será herederos de su Reino. El Señor nos llama y somos atrapados en la red del evangelio, pero luego se requiere que los llamados den los frutos dignos del Reino, pues este fue quitado a Israel para darlo a los gentiles, debido que aquellos no estaban dando el fruto que el Señor requería, veamos: ⁴³ *Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.” Mateo 21.43* Nosotros los gentiles somos esa “gente,” de la que habla el Señor y no debemos de menospreciar ninguna parte de las escrituras, porque sencillamente el Señor no lo hará, El dice que toda absolutamente toda se cumplirá.

Entonces ¿Cómo pretenden muchos que llevan una vida descuidada, entrar en el Reino? Los fariseos estaban descuidados, en cuanto a la interpretación de la Palabra y su correcta aplicación en sus vidas, debido a que ellos sencillamente se dejaron llevar por la tradición de interpretación de los ancianos, y ellos falsamente confiaban que estaban en lo correcto. Hoy en día tenemos millones de cristianos que no leen las Escrituras, y se confían ciegamente en las enseñanzas de líderes, que al igual que aquellos ancianos que desviaron a Israel, han perdido la visión del que los llamó. Estamos en tiempo muy peligrosos, de engaño y falsedad y para estos tiempos el Señor hablo de la parábola de las diez vírgenes, veamos: ¹ *Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.*² *Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.*³ *Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;*⁴ *mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.” Mateo 25.1–4* La actitud de “Las insensatas,” era una actitud confiada, ellas confiaron en su criterio de que el aceite les alcanzaría, y no se preocuparon en tomar una doble porción en sus vasijas.

Podríamos comparar la actitud de las vírgenes insensatas, a los creyentes que no buscan más de Dios porque se sienten que están bien, es una falsa apreciación, y un auto engaño, esto los lleva a que el enemigo gana ventaja sobre ellos pues, si ellos dejan de buscar de Dios, el enemigo no dejará de contaminarles para que cada día tengan menos unción. La actitud de las vírgenes prudentes, es la de aquellos que aman tanto el premio de la vida eterna, que no quieren dejar nada al azar, sino que se revisan y se examinan y le dicen al Señor: “purifícame, limpia mi vida yo quiero entrar a tu reino,” estos se han apartado del mundo y de todo lo que ellos saben que a su Señor no le agrada, pues nada es más importante para ellos que la vida eterna. ¿En qué lado estás tú? ¿Estás jugando la eternidad de tu alma, por estar distraído con este mundo? Tuya y mía es la decisión “*El que tenga oídos oiga lo que el Señor dice a su Iglesia*”. **ENVIADO 03/Marzo/2013**

¡A DIOS SEA LA GLORIA!

Por: Fernando Regnault

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault